

GRACIAS RECIBIDAS

«En el silencio y en la esperanza
está nuestra fortaleza.»

San Francisco Coll

El señor Víctor I.B. nos comunica que ha recibido una gracia que considera debida a la intercesión de la **Hna. Dominga Cristina Benito**: Tenía un hijo de 37 años que quedó en paro en 2020 y desde aquel momento fue para toda la familia un tiempo de sufrimiento. Una Hermana le aconsejó hacer unas novenas a la Sierva de Dios Dominga Cristina Benito y en poco tiempo le surgieron dos trabajos a su hijo, por lo que pudo elegir el que mejor le convenía. También ha obtenido otros favores por los que se siente agradecido. ¡Damos gracias a Dios!

Oración para pedir la intercesión de las Beatas Mártires de la Anunciata

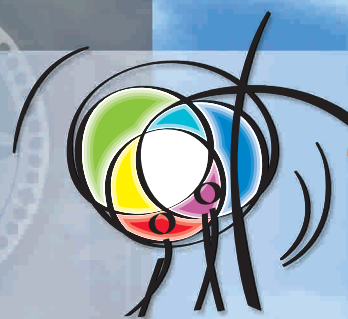
*Dios, Padre de misericordia, que concediste a nuestras hermanas **Ramona Fossas, Adelfa Soro, Teresa Prats, Ramona Perramón, Otilia Alonso, Reginalda Picas y Rosa Jutglar** la gracia de morir por Cristo y el honor de los altares, te rogamos por su intercesión se nos conceda la gracia que te pedimos...*

Ayúdanos en nuestra debilidad para que, como ellas no dudaron en morir por Ti, así también nosotros nos mantengamos firmes en la confesión de tu nombre, en la vivencia de la fe y en la fidelidad a nuestra consagración bautismal. A Ti que vivas y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Si deseas compartir las gracias recibidas por intercesión de **San Francisco Coll, Hermanas Mártires o H. Cristina Dominga Benito**, puedes hacerlo comunicándote a **equipotestigosdelaluz@gmail.com** o con las Hermanas Dominicas de la Anunciata en una de las direcciones siguientes:

-  **CASA GENERAL**
C/ La Granja, 5 28003 Madrid (España)
pgeneral@dominicasanunciata.org
-  **PROVINCIA SANT RAMON DE PENYAFORT**
C/ Elisabets, 19 08001 Barcelona (España)
provrsaimundo@dominicasanunciata.org
-  **PROVINCIA ROSA SANTAEUGENIA**
Av. Alfonso XIII, 160 dpdo.
28016 Madrid (España)
provrsantaeugenia@dominicasanunciata.org
-  **PROVINCIA SANTA ROSA DE LIMA**
C/ Junín, 1223
1113 Buenos Aires (Argentina)
provrsrosa@dominicasanunciata.org
-  **PROVINCIA SAN MARTÍN DE PORRES**
4ª Calle Oriente, 4-4 04104 Santa Tecla
(El Salvador, C.A.)
provsmartin@dominicasanunciata.org
-  **VICARIAT SAINT FRANÇOIS COLL**
Soeurs Dominicaines de l'Anunciata
B.P. 1160 Cidex-1
Abidjan - 28 (Côte d'Ivoire-Afrique)
vicariatsfcop@gmail.com
-  **DELEGAÇÃO PROVINCIA ROSA SANTAEUGENIA-BRASIL**
Rua Eneida, 358, Bairro N.S. da Glória
30881-520 Belo Horizonte M.G. (Brasil)
anunciatagloria@gmail.com
-  **SAINT RAYMOND PROVINCE IN ASIA DOMINICAN SISTERS OF THE ANUNCIATA**
12 P Bernardo St. - Cubao Dist.
Quezon City (Philippines)
anunfilipinas@yahoo.com

Noviembre, 2025



Testigos de la luz

ESPERANZA EN LA ADVERSIDAD

Hoy queremos profundizar en el Padre Coll como profeta de esperanza en tiempos de adversidad. Por ello dirigimos nuestra mirada a uno de los momentos de mayor aflicción en su vida: la dura oposición que sufrió en los primeros tiempos de la fundación de la Anunciata.

El profeta es un hombre dispuesto a sufrir por la misión que le fue confiada. Por eso, la profecía requiere fortaleza: sabe que el camino es arduo y que pasa por la Cruz. Pero esa fortaleza no la extrae de sus propias fuerzas, pues no ha puesto su confianza en sí mismo, sino en Dios.

Esa fue la experiencia del Padre Coll en la fundación. A la dificultad de la oposición de las autoridades religiosas, y a las críticas y rechazos, se unía el dolor más profundo de la incompreensión de los propios amigos. La pobreza radical con la que inició su fundación, y la sencillez y poca formación de las jóvenes que llegaban, iban contra toda lógica humana de éxito.

«¿Y de dónde salía esta alegría?»



150° ANIVERSARIO de su muerte San Francisco Coll Peregrino y Profeta de Esperanza



Dominicas de la Anunciata
www.dominicasanunciata.org

ESPERANZA EN LA ADVERSIDAD

Pero su perseverancia nos muestra dónde se apoyaba su corazón en ese tiempo de tribulación. La esperanza la daba la capacidad de trabajar por ese sueño, porque entendía que eso respondía a la necesidad del pueblo y a la voluntad de Dios. Esta oposición no la sufrió él solo. Tenía a su alrededor un puñado de jóvenes mujeres: ellas habían creído en su sueño de esperanza y se habían entusiasmado con la misión de llevar educación y evangelio a los pueblos. Ellas sentían la fuerza de la vocación. Y ahora les decían que habían sido engañadas... En la calle escuchaban comentarios y burlas, pero lo peor era que hasta los sacerdotes intentaban desmotivarlas.

Una de las primeras hermanas relata los primeros tiempos, llenos de oposición y dificultades. Cuando llegó a Vic, en junio de 1857, oía decir a la gente: «¡qué tontas!, eso no tiene fundamento, él es un pobre capellán», e incluso algunos sacerdotes se negaban a darles la absolución. Por esa razón, trataban de confesarse con el Padre Coll, pero «cuando estaba ausente, íbamos con otro, temerosas, sí, a causa de los dichos de la gente y sacerdotes, pero con grande alegría interior» (H. Paula Prat). **«Con grande alegría interior» ... ¿Y de dónde salía esta alegría?** Al igual que el Padre Coll, las primeras hermanas nos enseñan cómo se sostiene la esperanza basada en una profunda confianza en Dios, que cumple sus promesas. Y cómo esa esperanza mantiene viva la alegría de la entrega, venciendo toda oposición. Mujeres vulnerables, sencillas jóvenes de pueblo, que se nos muestran sin embargo fuertes y valientes, defendiendo su vocación en medio de las adversidades.

He ahí una gracia y una herencia de los inicios de la Congregación: el triunfo de la esperanza sobre todo desaliento, escepticismo y cálculo humano. Es la victoria de la alegría pese a las contradicciones. Es la confianza en un Dios que no abandona a los humildes que se ponen en sus manos. Es la fortaleza de los que no confiaron en sus propias fuerzas. El testimonio del Padre Coll y de las primeras nos interpela: en tiempos de dificultades ¿dónde está puesta nuestra esperanza, nuestra alegría, nuestra confianza?

ORACIÓN

*Señor, Tú que hiciste a **San Francisco Coll** infatigable apóstol del evangelio y del rosario, enriqueciéndole con las virtudes y las cruces de las almas grandes, concédenos, por su intercesión, la gracia que te pedimos...*

*Haznos imitar los ejemplos y las obras de su vida y danos fortaleza para vivir, con ánimo sereno, las alegrías y pruebas de nuestra vida cristiana. **Amén***

TESTIGO Y PROFETA



UNA LUZ ENCIENDE OTRA LUZ



SIETE HERMANAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA MÁRTIRES Y PROFETAS DE ESPERANZA

Cada 6 de noviembre la Anunciata conmemora con veneración y cariño la memoria de sus siete Beatas Mártires. Al ingresar al noviciado para seguir a Jesús como Dominicas de la Anunciata, nuestras siete Hermanas nunca pensaron que sus anhelos de santidad se cumplirían un día de forma tan inesperada. La Guerra Civil Española las sorprendió en la plenitud de sus vidas y las encontró frágiles en su cuerpo, pero fuertes en el espíritu para profesar con su sangre la fe y ser así testigos y profetas de esperanza.

Cinco de ellas: **Ramona Fossas, Adelfa Soro, Teresa Prats, Ramona María Perramón y Otilia Alonso** (la más joven, con solo 19 años) vivían en Barcelona y dos: **Reginalda Picas y Rosa Jutglar**, en la comunidad de Manresa. El mismo día 27 de julio de 1936, amenazadas de muerte si no renunciaban a ser religiosas, dieron la vida con valentía y resolución, manifestando una esperanza que no quedó defraudada. Fue edificante el apoyo que se dieron unas a otras en el momento final y el perdón dado a sus verdugos. Para ellas, hijas del Padre Coll, el Cielo era una realidad cierta por la que valía la pena entregar la vida.



En el año 2007 el Papa Benedicto XVI las beatificó y propuso a la Iglesia el ejemplo de sus vidas, para alentarnos a hacer de la santidad un camino posible, no por la confianza en nuestras propias fuerzas, sino por la seguridad de la presencia de Dios que nos anima y sostiene.

Nuestras Hermanas Mártires son para nosotras verdaderos testigos de lo que significa vivir en esperanza los tiempos de adversidad. **Recordar su entrega, aprender a ofrendar la vida, orar por el cese de toda violencia e intolerancia:** su testimonio de luz nos sigue interpelando e invitando a la generosidad, al perdón, al compromiso y a la fidelidad en lo pequeño de cada día.

Más información en:

<https://www.dominicos.org/quienes-somos/grandes-figuras/martires-siglo-xx/dominicos-por-el-reino/>